

# Colección Ariel

n.º 6

## PRECIOS:

El número suelto . . . . . 10 cénts.  
La serie de seis números. . . 50 »  
La serie de doce números . . 1 colón  
El abono se hace adelantado

BIBLIOTECA ECONÓMICA  
DE ESCOGIDA LITERATURA  
INTERNACIONAL, ANTIGUA Y MODERNA  
en folletos de 32 páginas  
CASILLA 533

	Pág.
✓ GUILLERMO VALENCIA	
<i>Anarkos</i> .....	1
<i>Los camellos</i> .....	13
✓ JOSÉ MARÍA ZELEDÓN	
<i>Fragmento de vida</i> .....	16
<i>Un ciego</i> .....	20
✓ DIEGO DUBLÉ URRUTIA	
<i>Permite, oh noche!</i> .....	24
<i>El lanzamiento</i> .....	25
<i>En ajeno hogar</i> .....	29

Editor:—GARCÍA MONJE

Léase ARIEL y haga que otros lo lean!

San José, Costa Rica  
IMPRENTA DE AVELINO ALSINA  
1907



## PEQUEÑA CORRESPONDENCIA

D. C., Santa Cruz.—J. U., Srta. L. U., San Rafael de Desamparados.—T. A., San Juan de Dios.—A. R., Desamparados.—Srta. E. C., Rosario.—Sra. C. A., J. A., señorita I. A., señores R. O., M. S. V., San José.—M. V., P. M., J. V., A. M., Santa María de Dota.—R. F., E. B., Srtas. R. y A. V., San Isidro de Heredia.—Recibí abonó á la serie 1-6.

Srta. T. P., San José.—R. V., Desamparados.—Presb<sup>o</sup> Ben., San Isidro de Heredia.—Sta. R. A., Sr. I. H., San José.—Recibí abonó á la serie 1-12.

C. R. Q., San Ramón.—C. C. F., Alajuela.—A. V. P., Naranjo.—V. R., Atenas.—Recibí abonó de números sueltos.

J. M. Z., San José.—Recibí su ayuda de ₡ 5.00. A todos, gracias.

G. M.

---

Con este número concluye para muchos suscritores el abonó anticipado á la serie 1-6. Si desean continuar suscritos, les rogamos abonen anticipadamente el valor de la serie 7-12. A las personas que han recibido la serie 1-6 y que aun no la han abonado, les pedimos que lo hagan luego. Los abonos se hacen en estampillas ó en papel moneda, directamente al editor ó á los agentes.

### Son agentes de ARIEL:

En San José. . . . .	FONT Y Cía.
— Alajuela. . . . .	CARLOS CALVO F.
— Heredia . . . . .	MARCIAL PÉREZ.
— Liberia. . . . .	SANTIAGO ZÚÑIGA
— Atenas. . . . .	VÍCTOR RAMÍREZ.
— El Naranjo . . . . .	ALBERTO VARGAS P.
— San Isidro de Heredia.	AQUILES MOYA.
— Santa María de Dota. .	DANIEL FLORES.
— San Marcos de Tarrazú.	AMANDO PADILLA.
— Tres Ríos . . . . .	RAMÓN CÉSPEDES.
— San Ramón . . . . .	CARLOS RUIZ Q.
— Desamparados . . . . .	TIBURCIO PADILLA.
— Aserrí . . . . .	JOSÉ DÍAZ.



# COLECCIÓN ARIEL

Nº 6

---

---

## GUILLERMO VALENCIA

(Poeta distinguido y joven de Colombia. En 1898 un editor de Bogotá reunió en un volumen, con el título de *Ritos*, algunas de sus principales poesías y traducciones. Los lectores podrán apreciar en los dos poemas que siguen las tendencias de este autor y el refinamiento de su rica versificación.)

### Anarkos

*De todo lo escrito amo solamente  
lo que el hombre escribió con su pro-  
pia sangre. Escribe con sangre y  
aprenderás que la sangre es espíritu*

FEDERICO NIETZSCHE

En el umbral de la polvosa puerta,  
sucia la piel y el cuerpo entumecido,  
he visto, al rayo de una luz incierta,  
un perro melancólico, dormido.  
En qué sueña? Tal vez árida fiebre  
cual un espino sus entrañas hincan  
ó le finge los pasos de una liebre  
que ante sus ojos descuidada brinca.  
Y cuando el alba sobre el Orbe mudo  
como un ave de luz se despereza,  
ese perro nostálgico y lanudo  
sacude soñoliento la cabeza  
y se echa á andar por la fragosa (1) vía,  
con su ceño de inválido mendigo,  
mientras mueren las ráfagas del día  
para tornar á su fangoso abrigo.  
Hundido en la cloaca

---

(1) Ruidosa.

la agita con sus manos temblorosas,  
y de esa tumba miserable, saca  
tiras de piel, cadáveres de cosas.  
Entre tanto, felices compañeros  
sobre la falda azul de las princesas  
y en las manos de nobles caballeros  
comparten el deleite de las mesas;  
ciñen collares de valioso broche,  
y en las gélidas horas de la noche  
tienen calor, en tanto que el proscrito  
que va sin dueño entre el humano enjambre,  
tropieza con el tósigo (1) maldito  
creyendo ahogar el hambre,  
y en las hondas fatigas del veneno  
echado sobre el polvo se extremece,  
fatídico temblor le turba el seno,  
y con el ojo tímido, saltado,  
sobre la tierra sin piedad, fallece.  
Todos vuelven la faz, nadie le toca:  
al bardo sólo que á su lado pasa,  
atedia (2) la frescura de su boca  
«donde nítidos dientes  
se enfilan como perlas refulgentes.»...

Mísero can, hermano  
de los parias, (3) tú inicias la cadena  
de los que pisan el erial humano  
roídos por el cáncer de su pena;  
como tú se acurrucan en los quicios  
ó piden paz, sin una mano amiga,  
al silencio de oscuros precipicios.  
Son los siervos del pan: fecunda horda  
que llena el mundo de vencidos. Llama  
avida de lamer. Tormenta sorda  
que sobre el Orbe enloquecido brama.  
Y son sus hijos pálidas legiones

---

(1) *Tósigo*.—Esta palabra que procede de *tóxico* significa veneno, comida ó bebida venenosa.

(2) *Atedia*.—Causa repugnancia.

(3) *Paria*.—Esta palabra procede de otra indogermánica que significó siervo, esclavo. Los parias en las castas sociales de la India ocupaban el lugar más despreciable. Eran los miserables.



de espectros que en la noche de sus cuevas,  
al ritmo de sus tristes corazones  
viven soñando con auroras nuevas  
de un sol de amor en mística alborada,  
y, sin que llegue la mentida crisis,  
en medio de su mísera nidada  
los degüellan las ráfagas de tisis!

Los mudos socavones de las minas  
se tragan en falanges los obreros  
que, suspendidos sobre abismo loco,  
semejan golondrinas  
posadas en fantásticos aleros.  
Con luz fosforescente de cocuyos, (1)  
trémula y amarilla,  
perfora oscuridad su lamparilla;  
sobre vertiginosos voladeros  
acometen olímpicos trabajos, (2)  
y en tintas de carbón ennegrecidos,  
se clavan en los fríos agujeros,  
como un pueblo infeliz de escarabajos  
á taladrar los árboles podridos.  
Sus manos desgarradas  
vierten sangre; sarcástica retumba  
la voz en la recóndita huronera: (3)  
allí fue su vivir; allí su tumba  
les abrirá la bárbara cantera  
que inmóvil, dura, sus alientos gasta,  
ó frenética y ciega y bruta y sorda  
con sus olas de piedra los aplasta.

El minero jadeante  
mira saltar la chispa de diamante

---

(1) *Cocuyo*.—Insecto luminoso que frecuentemente se halla en nuestros cañaverales y praderas. Es alargado y oblongo. Brilla con luz más constante que las luciérnagas. Entre nosotros se suele llamarlos también carbunclos.

(2) *Olímpicos trabajos*.—El Olimpo se llamó el Monte Sagrado de los griegos primitivos. Supusieron que en él habitaban los dioses. Los trabajos que allí hicieron los titanes para luchar contra los dioses, fueron extraordinarios. Para escalar el Olimpo acercaron dos montes. Estos son los trabajos olímpicos ó titánicos.

(3) *Huronera*.—La cueva del hurón se llama huronera, y con ella compara el poeta las oscuras galerías de las minas.

que años después envidiará su hija,  
cuando triste y hambrienta y haraposa,  
la mejilla más blanca que una rosa  
blanca, y el ojo con azul ojera,  
se pare á remirlarla, codiciosa,  
al través de una diáfana vidriera,  
do en mágicos joyeles  
de rubias sedas y olorosas pieles,  
fulgen piedras de trémulos cambiantes,  
ligadas por artistas  
en cintillos: (1) rubíes y amatistas,  
zafros y brillantes,  
la perla oscura y el topacio gualda, (2)  
y en su mórbido (3) estuche  
de rojizo peluche,  
como vivo retoño, la esmeralda.  
La joven, pensativa,  
sus ojos clava, de un azul intenso,  
en las joyas, cautiva  
de algo que duerme entre el tesoro inmenso;  
no es la codicia sórdida que labra  
el pecho de los viles:  
es que la dicen mística palabra  
las gemas (4) que tallaron los buriles:  
ellas proclaman la fatiga ignota  
de los mineros; acosada estirpe  
que sobre recio pedernal se agota,  
destrozada la faz, el alma rota,  
sin un caudillo que su mal estirpe:

El diamante es el lloro  
de la raza minera  
en los antros más hondos de la hullera:

---

(1) *Cintillo*.—Es una cintita fina y angosta para enhebrar perlas ó abalorios ó para sujetar el pelo.

(2) *Gualda*.—Este adjetivo significa amarillo dorado. Como sustantivo designa una planta que ha servido para teñir de aquel color. Aplicado este adjetivo al topacio que es una piedra fina, ordinariamente amarilla es un verdadero epíteto.

(3) *Mórbido*.—Este adjetivo significa suave, blando, aterciopelado y alude en este caso al terciopelo con que está forrado el estuche.

(4) *Gema*.—Es nombre genérico de piedras preciosas y se tallan y graban con instrumentos que se llaman buriles.



¡Llor á los dolientes campeones  
que vertieron sus lágrimas  
entre los socavones!

Es el rubí la sangre  
de los héroes que, en épicas faenas,  
tiñeron el filón con el desangre  
que hurtó la vida á sus hinchadas venas:

¡Llor á los valientes campeones  
que perdieron sus vidas  
entre los socavones!

El zafiro recuerda  
á los trabajadores de las simas  
el último girón de cielo puro  
que vieron al mecerse de la cuerda  
que los bajaba al laberinto oscuro:

¡Llor á los sepultos campeones  
que no verán ya el cielo  
entre los socavones!

Y el topacio de tinte amarillento  
es recóndita ira  
y concreciones de dolor; lamento  
que entre el callado boquerón expira:

¡Llor á los cautivos campeones  
que como fieras rugen  
entre los socavones!

La joven pordiosera  
huyó...

¿Qué formidable vocerío  
pasa volando por la azul esfera,  
con el lejano murmurar de un río?  
Es una turba de profetas. Vienen  
al aire desplegando los pendones  
color de cielo; sus cabezas tienen  
profusas cabelleras de leones.  
En sus labios marchitos se adivina  
el himno, la oración y la blasfemia;

llama febril sus ojos ilumina  
de sacros resplandores:  
pálidos como el rostro de la Anemia,  
llegaron ya: son los Conquistadores  
del Ideal: dad paso á la Bohemia! (1)  
Ébrios todos de un vino luminoso  
que no beben los bárbaros, y énvueltos  
en andrajos, son almas de coloso,  
que treparán á la impasible altura  
donde afilan sus hojas los laureles  
con que ciñes de olímpica verdura  
en tu vasto proscenio  
á los ungidos de tu Crisma, oh Genio! (2)  
Aquél muestra su aljaba  
de combate, repleta de pinceles;  
el otro vibra, como ruda clava,  
un cuadrado martillo y dos cinceles;  
se interrogan, se dicen sus proyectos  
de obras que dejarán eternos rasgos:  
aunque sean insectos,  
el mármol y el pincel los harán astros.  
Un escultor ofrece  
pulir la piedra como fino encaje  
para velar un seno que florece  
bajo la tenue morbidez del traje;  
aquése de fosfórica pupila  
que las del gato iguala,  
discurre solo en actitud tranquila  
con el azul cuaderno bajo el ala;  
y el bardo decadente,  
el bardo mártir que suscita mofas,

---

(1) *La Bohemia*.—En este verso significa el conjunto de artistas que van tras un Ideal. Mürger en su obra titulada «La Bohemia» hizo la pintura de un grupo de estos artistas y con ella contribuyó á la difusión de esa expresión para designar á los artistas pobres, á quienes no ha llegado su hora de gloria productiva. Más tarde se ha empleado esa palabra, bohemio, para llamar á los artistas extraviados por la bebida. De aquella obra se sacó el argumento para «La Bohemia» de Puccini.

(2) *Genio*.—Estos cinco últimos versos hacen alusión á la Montaña del Genio tan admirablemente descrita por Víctor Hugo en la obra que se titula «Guillermo Shakespeare». Los que llegan á la cumbre encuentran la corona de laurel de la gloria. Mas para escalar la altura es preciso—según el poeta—hallarse ungido por el aceite y bálsamo—el crisma—del Genio.



levantará la frente,  
alto nido de férvidas estrofas,  
y de sus labios, que el reir no alegra,  
brotará el pensamiento  
como un águila negra,  
con las alas enormes  
desplegadas al viento,  
para cantar la Venus Victoriosa (1)  
cuya violenta juventud encarne  
el espíritu alegre de la diosa  
en las melancolías de la carne.

El músico, doblando la cabeza  
sobre la débil caja  
de su violín sonoro,  
dice la voz que de los cielos baja  
como un perfume del jardín de oro,  
y, agarrando del cuello enflaquecido  
al tísico instrumento,  
lo hace gritar con trágico alarido,  
y con ahogados trémulos simula  
el sollozo de un mártir que se queja  
bajo el negro dogal que lo estrangula:  
y sobre todos flota,  
como un sueño de amor en noche larga,  
la paz del arte que su duelo embota  
y su llagado corazón embarga.

Desventurada tribu  
de miserables, vuestro ensueño vano  
vuela solo entre sombras como vuelan  
las grullas en las noches de verano.  
Esa lumbre asesina de los focos  
que doran las soberbias capitales,  
arderá vuestras frentes inmortales  
y vuestras alas de zafir, oh Locos!  
Sin pan, ni amor, ni gruta  
donde dormir vuestras febriles horas,

---

(1) *Venus*.—Entre los griegos y romanos esta diosa simbolizó diversos géneros de belleza. Así hubo la Venus Generadora, la Amorosa, la Madre y siempre fue victoriosa. Entre los griegos se llamó Afrodita.

sucumbís á la bárbara cadena,  
sin más visión que la chafada ruta  
que os empuja á los légamos del Sena... (1)  
¡Canes, minero, artistas,  
el árido recinto que os encierra  
consume vuestros lívidos despojos;  
y en el agrio Sahara de la tierra  
sólo hallásteis el agua... de los ojos!  
Huid como bandada tenebrosa  
de pájaros nocturnos que entre ramas  
hienden la oscuridad sin voz ni huella;  
morid: para vosotros  
no se difunde el día  
ni se cumpia en el Zenit la estrella  
que llamaron los hombres Alegría!  
Cuán lejos de vosotros se levanta,  
sobre columnas de marfil bruñado,  
la ciudad de los Amos, donde canta  
su canto de ventura  
el gozo, entre las almas escondido.  
Allí todos olvidan  
vuestra angustia. Los árboles no dejan  
—de silencio cargados y de flores—  
llegar, de los vencidos que se quejan,  
el treno (2) funeral de sus dolores;  
allí, cual un torrente  
que dé sus ondas á dormidas charcas,  
resbala fríamente  
con ruido sonoro  
el oro, á los abismos de las arcas.  
Allí las sedas crujen  
como crujen las carnes sacudidas  
por las fieras: son fieras que no rugen  
los seres sin piedad. Ved como pasa  
sobre el marmóreo suelo,  
con su capa de pieles, la hembra dura  
cual un oso gigante sobre hielo.  
¿Por qué se abren sus ojos  
desmesuradamente?

---

(1) *Sena*.—Este verso alude al suicidio que se ejecuta echándose á las aguas turbias del Sena. Puede entenderse, pues, la ruta que «os empuja al suicidio».

(2) Canto ó lamento.



Ah! si es que apunta con fulgores rojos  
el astro de la sangre por Oriente.  
Bajo el odio del viento y de la lluvia  
por la frígida estepa se adelantan  
los domadores de la *Bestia rubia*;  
ya los perros sarnosos  
se tornaron chacales. De ira ciego  
el minero de ayer se precipita  
sobre los tronos. Un airado fuego  
entre sus manos trémulas palpita,  
y sorda á la niñez, al llanto, al ruego,  
ruge la tempestad de dinamita!  
Son los hijos de Anarkos! (1) Su mirada,  
con reverberaciones de locura,  
evoca ruinas y predice males:  
parecen tigres de la Selva oscura  
con nostalgias de víctima y juncales.  
El furioso caer de sus piquetas  
en trizas torna la vetusta arcada  
que erigieron al Bien nuestros mayores;  
y por la red de las enormes grietas  
va filtrando, con tintes de alborada,  
un sol de juventud sus resplandores.

Aqué! un arma ruda  
pide, que parta huesos y que exprima  
el verbo de la cólera; filuda  
por el trabajo, recogió su lima  
de fatigado obrero,  
y bajo el golpe de Lucheni, (2) muda  
cayó la Emperatriz como un cordero!

---

(1) *Anarkos*.—La expresión Anarkos ha servido al poeta para personificar la anarquía.

(2) *Lucheni*.—Dió muerte á la Emperatriz de Austria. Caserío id., id., á Carnot. Angiolillo á Cánovas del Castillo.

Pini, italiano, lo desterraron á Cayena (Guayana Francesa), acusado de robo, que hizo con el fin de recoger fondos para la causa anarquista.

Vaillant, arrojó una bomba en la Cámara de Diputados de París á fin de vengar la muerte del famoso anarquista Ravachol. Lo guillotinaron en la plaza de la Roquete. Al día siguiente de esta ejecución, Emile Henry arrojó otra bomba en el café *Terminus* de París. Entonces tenía 21 años. Lo guillotinaron en el mismo sitio de Vaillant, en 1894.

Pini, Vaillant, Caserio y Angiolillo,  
vuestro valor ante la muerte espanta:  
negros emperadores del cuchillo,  
que rendís la garganta  
como débil mendrugo  
á las ávidas fauces del verdugo:  
de duques y varones  
no circundó plegada muselina  
vuestros cuellos. Allí donde culmina  
el dorado listón de los toisones (1)  
os dió la guillotina,  
su mordisco glacial: vendimiadora  
que la tez y las almas descolora.

Aun parece vibrar en mis oídos  
la voz de Emile Henry; ya bajo el hacha  
iba á robar su juvenil cabeza,  
como la flor al soplo de la racha,  
y exclamó: «GERMINAL» (2)

y de la herida  
corrió una fuente de licor sagrado  
que bautizó la historia dolorida  
de los siervos, con óleo ensangrentado.  
Y ése fué dulce al comenzar: renuevo  
de razas de alto nombre.

¿Quién me dirá si un huevo  
es de torcaz ó víbora? La mente  
no sabe leer lo que en el tiempo asoma:  
el hombre, como el huevo  
en nidos de dolor será serpiente,  
en nidos de piedad será paloma!

Por dondequiera de mi sér camine  
Anarkos va, que todo lo deslustra:  
¡un rito secular que no decline  
ante el puño brutal de Bakunine, (3)

---

(1) *Toisón*.—Es el toisón una orden de caballería fundada en el siglo XV para defender la iglesia y la religión cristiana. La insignia, que es un pedernal del que pende un vellon de carnero, se pone en *torno del cuello* con una cinta roja. Allí mismo, sobre el cuello, cae la cuchilla de la guillotina.

(2) *Germinal*.—Es expresión simbólica. Alude á la siembra de una simiente que germinará muy pronto. Los franceses de la primera república designaron con ese nombre el primer mes de la primavera, 21 de marzo á 19 de abril.

(3) *Bakunine*.—Propagandista revolucionario ruso. Entre sus escritos notables hay uno destinado á combatir la idea de Dios.



y el heraldo feroz de Zarathustra! (1)

No puede ser que vivan en la arena  
los hombres como púgiles: (2) la vida  
es una fuente para todos llena;  
id á beber, esclavos sin cadena;  
potentado, tu siervo te convida!  
nada escuchan! Los pobres, á la jaula  
de la miseria se resisten fieros,  
y con brazo de adustos domadores  
y el ojo sin ternura, los enjaula  
la codicia sin fin de los señores!

¿Quién los conciliará? Tibios reflejos  
de una luz paternal y vespertina  
visten de claridad el linde vago:  
es que el Patriarca de los Ritos viejos,  
de sapiencia cubierto, se avecina,  
con la nerviosa palidez de un mago. (3)  
Es flaco y débil: su figura finge  
lo espiritual; el cuerpo es una rama  
donde canta su espíritu de Esfinge;  
y su sangre, la llama  
que los miembros cansados trasparente;  
de su nariz el lóbulo movable  
aspira lo invisible;  
son sus patricias (4) manos una garra  
febril y amarillenta:  
es de los griegos la gentil cigarra (5)

---

(1) *Zarathustra*.—Es el nombre originaria de Zoroastro, el fundador de la doctrina mazdeista. Este nombre aquí hace alusión á la obra de Nietzsche. *Así hablaba Zarathustra*, en la cual se anuncia la llegada del Superhombre y se discuten con crueldad muchas de las opiniones y maneras de sentir de los contemporáneos. Por eso el poeta le llama feroz.

(2) Hombres que combaten á puñetazos.

(3) Alude en este pasaje á la actitud conciliadora que en asuntos sociales manifestó el difunto papa León XIII.

(4) *Patricios*.—Las familias de los primitivos fundadores de Roma fueron consideradas como patricias, eran las más distinguidas, aquellas que en la época de los reyes y los primeros tiempos de la república dirigían los negocios del Estado. Patricio significó distinguido, aristocrático. Manos patricias es manos distinguidas.

(5) *Cigarra*.—Los griegos tuvieron cierta predilección por las cigarras. Una fábula cuenta que un grupo de hermanas que tenían una bella voz fueron convertidas en cigarras por haberse negado á aplaudir el canto de una divinidad olímpica, por pare-

que con mirar el éter se alimenta!

Impalpable se irgue  
— melancólico espectro —

y de la cuerda blanca  
á su místico plectro (1)  
la melodía arranca.

Impalpable se irgue:  
hay algo de felino  
en su trémula marcha,  
hay mucho de divino  
en la nítida escarcha  
que su cabeza orea.

Cruza sin otras galas  
que la túnica névea  
que remeda las alas  
rotas de un genio del celeste coro  
y sobre el pecho una  
cruz de pálido oro.

Alza el brazo. La Europa  
lo aguarda como á antiguo caballero,  
debajo de una bóveda de acero;  
calla sus labios la soberbia tropa  
de esclavos y señores:  
el Pontífice augusto  
trae el bálsamo santo que redime,  
y calma la batalla de panteras;  
revalúa lo justo;

yá va á decir el símbolo sublime...  
y de sus labios tiernos  
salió, como relámpago imprevisto  
á impulso de los álitos eternos,  
esta sola palabra:

« JESUCRISTO »

(De *Ritos*)

---

cerles inferior al suyo. La imprevisión de este insecto es proverbial: no ahorra para los días difíciles; de allí la fábula de La Fontaine, fabulista francés, que se titula «La Cigarra y la Hormiga».

---

(1) *Plectro*.—Los tañedores de cítara ó de lira, para herir las cuerdas, usaban un pequeño instrumento al cual se dió el nombre de plectro. Frecuentemente se confunde con el mismo instrumento y tal es el caso en este verso.

## Los camellos

Lo triste es así...

PETER ALTENBERG.

Dós lánguidos camellos, de elásticas cervices,  
de verdes ojos claros, y piel sedosa y rubia,  
los cuellos recogidos, hinchadas las narices,  
á grandes pasos miden un arrenal de Nubia. (1)

Alzaron la cabeza para orientarse y luego  
el soñoliento avance de sus bellotas piernas  
—bajo el rojizo dombo (2) de aquel cenit de fuego—  
pararon silenciosos, al pie de las cisternas... (3)

Un lustro apenas cargan bajo el azul magnífico,  
y ya sus ojos quema la fiebre del tormento:  
talvez leyeron, sabios, borroso geroglífico (4)  
perdido entre las ruinas de infausto monumento.

Vagando taciturnos por la dormida alfombra  
cuando cierra los ojos el moribundo día,  
bajo la virgen negra que los llevó en la sombra  
copiaron el desfile de la Melancolía...

Son hijos del Desierto: préstoles la palmera  
un largo cuello móvil que sus vaivenes finge,  
y en sus marchitos rostros que esculpe la Quimera (5)

---

(1) Territorio egipcio, en el Africa.

(2) Domo, cúpula.

(3) Depósitos subterráneos para recoger agua de las lluvias y hacerla potable.

(4) Geroglíficos se llaman los signos de la escritura egipcia.

(5) *Quimera*.—Monstruo de origen oriental. Tiene cuerpo de eón, con patas de águila, cuernos de cabra, orejas de buey, tiene pico, cola y manos de león, crin de caballo y alas. Esto según los persas. Para los griegos era un monstruo con cuerpo de león en la parte anterior, en el medio de cabra y de dragón por detrás. Simbolizó un monstruo de la tempestad que fue muerto por Belerofonte-el Sol.—El Arte Moderno representa á la Quimera como una bella mujer, con medio cuerpo de dragón.



sopló cansancio eterno la boca del Esfinge! (1)

Dijeron las pirámides que el viejo sol rescalda:

—“Amamos la fatiga con inquietud secreta...”

Y vieron desde entonces correr sobre una espalda tallada en carne, viva, su triangular silueta.

Los átomos de oro que el torbellino esparce quisieron en sus giros ser grácil (2) vestidura, y unidos en collares por invisible engarce vistieron del giboso la escualida (3) figura.

Todo el fastidio, toda la fiebre, toda el hambre, la sed sin agua, el yermo sin hembras, los despojos de caravanas... huesos en blanquecino enjambre... todo en el cerco bulle de sus dolientes ojos.

Ni las sutiles mirras, (4) ni las leonadas pieles, ni las volubles palmas que riegan sombra amiga, ni el ruido sonoro de claros cascabeles engran las miradas al rey de la fatiga:

Bebed dolor en ellas, flautistas de Bizancio, (5) que amáis pulir el dácilo (6) al son de las cadenas,

---

(1) *Esfinge*.—Creación fantástica que representa un dios egipcio Har-em-chu-Horo en el horizonte. Se le representó como disco del sol que vuela y también como un león con cabeza humana. La Esfinge de Gizeh que es á la que alude el poeta, fue construida por Chufu (Keops) 31 siglos antes de nuestra era. Se halla al lado de la gran pirámide, mide 20 metros de altura y simboliza allí la resurrección de Ka—alma de los egipcios.

(2) Delgada, suave.

(3) Enjuta, flaca.

(4) Goma resinosa, muy fragante. Viene de la Arabia Pétreá. Los antiguos la apreciaron como uno de los mejores bálsamos.

(5) *Flautistas de Bizancio*.—Expresión que el autor emplea para designar á los poetas que en nuestra época se llamaron modernistas. Los flautistas bizantinos fueron notables, frecuentemente esclavos. Esto explica el siguiente verso.

(6) *Pulir el dácilo*.—Expresión equivalente á *pulir los versos*. El dácilo es un pie compuesto de una sílaba larga y dos breves, algo semejante á *páldo, cándido, Ugbre*. Los versos griegos se componían de esos y otros pies, como los versos modernos se componen de cláusulas rítmicas, como los clásicos, de sílabas.

sólo esos ojos pueden deciros el cansancio  
de un mundo que agoniza sin sangre entre las venas!

Oh artistas! Oh camellos de la Llanura vasta  
que váis llevando á cuestras el sacro Monolito! (1)  
Tristes de Esfinge! (2) Novios de la Palmera Casta! (3)  
sólo calmáis vosotros la sed de lo infinito!

Qué pueden los ceñudos? Qué logran las melenas  
de las zarpadas tribus cuando la sed oprime?  
sólo el poeta es lago sobre este mar de arenas,  
sólo su arteria rota la Humanidad redime.

Se pierde ya á lo lejos la errante caravana  
dejándome—camello que cavalgó el Excidio... (4)  
Como buscar sus huellas al sol de la mañana,  
entre las ondas grises de lóbrego fastidio!

No! buscaré dos ojos que he visto, fuente pura  
hoy á mi labio exhausta, y aguardaré paciente  
hasta que suelta en hilos de mística dulzura  
refresque las entrañas del lírico doliente;

Y si á mi lado pasa la sorda muchedumbre  
mientras el vago fondo de esas pupilas miro,  
dirá que vió un camello con honda pesadumbre,  
mirando silencioso dos fuentes de zafiro...

---

(1) *Sacro Monolito*.—Orientales, egipcios, antiguos europeos, americanos, gustaron de tallar sus ídolos en una sola piedra—un monolito.—Uno que representa una deidad es un sacro monolito. Se hace referencia al sacro, poético, ideal de los poetas, que tienen ideal.

(2) *Tristes de Esfinge*.—Aquí Esfinge está significando lo ignorado, lo que aún es enigma y causa tristeza. La expresión no es clara.

(3) *Palmera casta*.—La palma es un emblema de gloria y de triunfo. Es Casta porque es inmaculada. El autor llama á los poetas novios de la palma de la gloria, deseosos del triunfo.

(4) *Excidio*.—Palabra poco usada que significa destrucción, devastación.

## JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

(Es uno de los escritores jóvenes de Costa Rica que con más éxito y sinceridad cultivan la poesía. No es partidario de la fórmula *el arte por el arte*, de tal manera que casi todos sus escritos están al servicio de una idea, de una tendencia. Sus tendencias y la integridad con que las defiende hacen que su reputación literaria no sea del todo simpática para muchos.

En periódicos y revistas del país ha publicado mucho verso y mucha prosa. No ha querido hacer una selección de sus trabajos y publicarla en un volumen. De los dos hermosos poemas que hoy presentamos, el primero es inédito, es decir, no se ha publicado antes.)

### Fragmento de vida

*A la dulce compañera de Roberto Brenes Mesén*

Irguióse, y arrojó con desconsuelo  
la pesada herramienta,  
que rodó largo trecho por el suelo  
de aquel taller, con ruido de tormenta.  
Alzó luego el desnudo  
brazo lleno de músculos, y mudo,  
con la sorda congoja del que siente  
que el trabajo es un yugo que esclaviza,  
que deprime y afrenta,  
lanzó su reto doloroso al cielo  
en el gesto infernal de una sonrisa.

Asomó sus miradas al abismo  
de su dolor, y al contemplar la tarde  
de su existencia, se rompió el mutismo (1)  
y habló en su corazón, necia y cobarde,  
la voz del egoísmo:

«¡Ah! la esperanza halagadora miente  
cuando te dice en su lenguaje raro,  
callada y dulcemente:  
trabaja, hombre, trabaja, de tu frente  
brota el sudor, ese raudal de vida  
que riega por los campos la simiente

---

(1) El silencio.



de un porvenir más claro  
donde la pena actual quede vencida.

Y trabajas, trabajas, y á medida  
que consumes tus fuerzas en la brega,  
una nueva ilusión dejas perdida  
y esa dicha final, tarda... y no llega,

Se agota el brazo, la paciencia acaba,  
se oscurece la mente,  
arde en el pecho como hirviente lava  
la voz de la protesta que se eleva  
gritando á todas horas: miente, miente  
la ilusoria esperanza  
que en las ficciones del mañana, abreva  
la sed del corazón que se subleva.

Menguada (1) es la virtud que nunca alcanza  
á establecer su imperio,  
en tanto que la intriga y la venganza  
pasean triunfadoras por el mundo  
bajo el palio de brumas del misterio:

Siempre vano, infecundo,  
muere en las sombras el esfuerzo, y todo,  
lo alto y lo bajo, lo ancho y lo profundo,  
se burlan con las risas del beodo  
del mísero jornal que desafía  
las penas del cansancio y la amargura.

Por donde quiera salta la ironía  
que arrastra sus entrañas en el lodo,  
para decir al pobre: todavía  
no llega la ventura  
que sueña tu extraviada fantasía;  
espera sin cesar, espera, espera  
hasta que llegue el día  
de la realización de tu quimera.

Trabaja, bestia del honor, confía  
muerde el amargo pan de la penuria  
y no importa que muera  
de hambre, la fe que tu vigor sostiene  
en pie frente á los golpes de la injuria;  
¿no ves que así conviene  
á esa virtud sin miedo y sin mancilla  
que ante la realidad jamás se humilla?

---

(1) Cobarde, ruin.

Al yugo del deber atados, hijos,  
están los pensamientos vigorosos  
de todos los obreros... pudorosos...!  
¿A qué, pues, desesperas  
al ver que gimen de dolor sus hijos  
y también sus hambrientas compañeras?»

Al llegar hasta aquí, con hondo espanto  
detuvo sus siniestras reflexiones  
y una lluvia feraz, la de su llanto,  
bañó su desencanto  
y refrescó sus tiernas afecciones.  
«Calla, dijo á la voz de la demencia  
que tornábase á alzar dentro del pecho,  
¡has nombrado á mis hijos! ¿quién te ha dado  
ese feroz derecho  
de atar á tu cadena de inclemencia  
con que tienes atado  
el vigor de mi espíritu, á esos niños  
frescos y hermosos que lo endulzan todo  
con la sabrosa miel de los cariños  
más grandes de la vida?

Atrás, menguado  
poder de las tinieblas, seré honrado  
por ellos, lucharé con nuevos bríos  
hasta vencer al fin!

Cuánto os adoro  
pedazos de mi amor, hijitos míos!

Vuestras cabezas rubias son el oro  
más grato á mis callosas manos, siento  
cuando en ellas las tengo, estremecida  
la fibra del profundo sentimiento  
que es hoy la luz de mi afanosa vida.

Por vosotros iré, tumbo tras tumbo  
por la ruda pendiente del trabajo,  
siguiendo el mismo luminoso rumbo  
que conduce hasta arriba, desde abajo;  
os sentiré vivir bajo mi aliento  
cariñoso, seré sobre la tierra  
vuestro mentor, (1) vuestro guardián y amigo.

---

(1) Vuestro guía, consejero.

La reñida existencia no me aterra  
pues sé que con mi brazo,  
con honra he de ganar vuestro sustento  
y he de ganar con honra vuestro abrigo,  
aunque me ladre la miseria al paso.  
Y no para amarraros con la cuerda  
de gratitudes que aborrezco y niego,  
pues nada me debéis, venis del fuego  
de una pasión ardiente y venturosa  
que el hielo de los años no ha extinguido,  
cual viene de los choques el sonido  
y del gusano vil la mariposa.

Y si os adoro con cariño intenso,  
con sin igual ternura,  
apenas recompenso  
el grato aroma que dejáis. suspenso  
en el mustio rosal de mi amargura.

No, lo que anhelo es que aprendáis conmigo  
á cultivar los sentimientos bellos  
que alumbran con sus fúlgidos destellos  
la ruta del amor; lo que ambiciona  
mi corazón es que viváis unidos  
para ser buenos y marchar erguidos,  
y para perpetuar en los pequeños  
que han de brotar también de los amores  
de vuestros corazones—como brota  
de la cuerda la nota,  
de los campos risueños  
la pompa exuberante de las flores—  
la aspiración á la igualdad soñada  
por tantos pensadores,  
que en sus castos ensueños  
miran llegar la humanidad cansada  
al seno de la paz siempre anhelada.»

Calló el trabajador, buscó en el suelo  
la pesada herramienta,  
bañada por la lluvia del consuelo  
que siguió á la tormenta  
de aquellas nobles ansias borrascosas;  
por sus mejillas flacas y rugosas  
que el sudor anegaba tantas veces,  
corrían silenciosas



lágrimas, que arrastraban presurosas  
los restos de sus fieras altiveces.

Tornó á su puesto y enjugó su llanto;  
y al comenzar de nuevo el martilleo,  
lanzó á los aires su tranquilo canto  
y sonrió, cual si oyera  
del sol entre los últimos reflejos,  
resonar en su oído algún gorjeo  
venido desde lejos...  
de aquel hogar feliz que amaba tanto,  
que abandonó á la aurora,  
donde empezaban ya su ansiosa espera  
como todas las tardes á esa hora,  
sus hijos y su noble compañera.

---

---

### Un ciego

*A mi hija Merceditas*

Una tarde

Iba un ciego lentamente con su andar medroso y vago,

Con los ojos tristes, muertos,

Esos ojos siempre abiertos

Donde reina eternamente de las sombras el estrago,

Donde reinan de continuo la amargura y la inacción;

Esos ojos

De un mendigo

Solitario, donde nunca se reflejan los perfiles

Adorables de una madre, de un hermano, de un amigo,

Las sonrisas

De una esposa;

Esos ojos siempre hambrientos de la luz esplendorosa;

Siempre fijos, cual clavados en su mísera aflicción.

Era un pobre,

Era un ciego vagabundo que marchaba sin ventura

Sollozando dulces ruegos,  
Como marchan tantos ciegos  
Por la senda de la vida siempre oscura... siempre oscura,  
Instigados por los gritos pertinaces del dolor.

La guitarra  
Bajo el brazo,  
La guitarra gemebunda en cuyas cuerdas armoniosas  
Duerme el alma de su dueño, como duerme en el regazo

De la noche  
Su pupila,  
Como duermen al amparo de la sombra tan tranquila  
De la tumba, los despojos de la gloria y del amor.

Bajo un árbol,  
Bajo un árbol corpulento de magnífico ramaje,  
Bajo un árbol del camino,  
Cual cansado peregrino

Que se rinde á las fatigas de su eterno, incierto viaje  
Por el mundo siempre lleno de congojas, se rindió

Y tomando  
El instrumento  
En que gimen sus pesares como niños desgraciados,  
El que vibra, el que interpreta su callado sentimiento,

Sus calladas  
Rebel'días,

Derramó sobre la tarde un torrente de armonías  
Y con voz sonora y dulce, tierna y limpia, cantó:

“Quien pudiera,  
Quien pudiera, cual las aves, remontarse en raudo vuelo

A las cimas ignoradas,  
A las cumbres habitadas

Por las mágicas deidades (1) con que sueña en loco anhelo  
Mi esperanza, con que sueña mi estropeado corazón;

---

(1) Diosas.

Ésas cimas  
¡Ay! distantes,  
Donde es fama que los ojos apagados se estremecen,  
Se estremecen y se tornan luminosos, rutilantes, (1)  
Y se bañan  
En las lumbres  
De miríficas (2) auroras sólo vistas en las cumbres  
Donde tiene sus jardines encantados la ilusión".

Un poeta,  
Un anónimo vidente, un humilde, oscuro bardo  
Que marchaba huraño, esquivo,  
Que marchaba pensativo  
Cual sembrando pensamientos á su paso lento y tardo  
Bajo el palio de los rayos tenues, últimos del sol,  
A la extraña  
Melodía  
De aquel canto melancólico impregnado de pesares,  
De pesares que él amaba, de pesares que el sentía,  
Se detuvo  
Junto al ciego  
Y rodó por sus mejillas una lágrima de fuego  
Que el ocaso brillantara con el último arrebol.

Era una alma,  
Era una alma rebotante de bellezas y ternuras  
De ternuras y bellezas,  
De nostálgicas tristezas,  
Una d'esas almas nobles, una d'esas almas puras  
Donde viven los afectos en perpetua irradiación,  
Que al hallarse  
La doliente  
Alma oscura de aquel pobre que cantaba sus congojas

---

(1) Resplandecientes.

(2) Maravillosas,



Y sus ansias imposibles, sus anhelos de creyente

En risueñas

Alboradas,

La inundó como se inundan con la luz las encantadas

Altas cumbres donde tiene sus jardines la ilusión.

Hija mía!

Hija mía, en tus pupilas brilla el sol del pensamiento.

Los destellos primorosos

De tus ojos siempre hermosos

Me revelan que en tu alma surge fresco el sentimiento

De las ondas apacibles de la vida y del amor.

El abrazo

Dulce y santo,

Con que se unen las conciencias en la senda de la vida,

Será lo único que calme nuestro amargo desencanto.

Nunca esperes

Que en la altura

Haya dioses que presidan de los hombres la ventura

Y se gocen, implacables, en la angustia y el dolor.

---

## DIEGO DUBLÉ URRUTIA

Este poeta que ahora presentamos con cariño á los lectores de ARIEL, es uno de los más gallardos labradores de la juventud intelectual de Chile en nuestros días. Su musa es fresca y sana, soberanamente hermosa y constantemente genial. Libre de yugos va su espíritu por senderos florecidos, en los cuales retoza la pompa risueña y radiante del sol. Su arte no es vacío. No es rutinario tampoco. Es de los que son llamados revolucionarios—en el sentido de las formas y de las ideas—en estas épocas de un revolucionismo tan profundo que hace saltar al Progreso sobre la inmensa llanura poblada de escombros del tiempo que fué. Dublé Urrutia borda sus versos en muchos bastidores. Todos los metros conocidos le son familiares; pero es en los más sencillos—quizás por rara ingenuidad de nuestro gusto—en donde encontramos sus más fragantes flores. No es la suya fantasía de exuberancias asombrosas, de aquellas que todo lo animan con la potencia de sus rayos hasta dar vida propia á las piedras más olvidadas del camino. Pinta mejor que sueña, y de allí el encanto de naturalidad que respiran sus versos. Críticos distinguidos de su patria, como Luis Barros Méndez, han tratado la labor de Dublé Urrutia con aprobación entusiasta; y los extranjeros Mistral, Conde Angel de Gubernatis, Juan Fastenrah, Fitzmaurice Kelly, Eduard E. Hale etc., han tenido para ella los juicios más alentadores que apetecer podría para sus obras el más envanecido literato. El mismo señor Unamuno, Rector de la Universidad de Salamanca, que tan porfiadamente castiga con su frase enconada á los escritores chilenos por sus rebeliones contra el vetusto dogma académico, ha trocado sus iras en aplausos al referirse á los versos de Dublé Urrutia. El bardo hermano que hemos presentado es todavía muy joven. Actualmente reside en París y es una de las más gloriosas esperanzas de la poesía americana.

### Permite, oh noche!...

Permite ¡oh Noche! que en tus negras aras  
murmure una oración y haga un recuerdo...  
una vieja oración que me enseñaron  
tus hermanas de invierno  
cuando les dije que buscaba al padre  
de mis eternos sueños...  
es un himno en que riman  
la paz y el himeneo,  
funerario cantar en que se nombran  
sepulcros, cementerios,  
atmósferas de sangre,  
funerales y cuervos...

Permite ¡oh Noche! que en tus negras aras

murmure esa oración y haga un recuerdo  
para mi dulce madre  
que vive lejos, en el mar, ¡muy lejos!...  
¡Amable mensajera,  
sobre tus alas de ébano  
transporta á los umbrales  
del tibio hogar, donde viví contento,  
las locas alegrías  
de un corazón ya viejo!...  
¡Asómate á mi cuarto,  
que debe estar desierto...  
de mi dormida madre  
penetra al aposento,  
descorre las cortinas,  
arréglale el cabello,  
murmúrale mi nombre  
y en medio de la frente dale un beso!...

. . . . .

---

### El Lanzamiento

Costumbres judiciales

De pronto, en pleno día, cual si hubiera  
caído ya la tarde, la montaña  
paró de resonar: bajó la fiera  
del monte: despertóse la alimaña  
rondadora, y el último gemido  
del viejo roble herido  
por las rústicas hachas, rebotando,  
naufragó en el silencio. Se diría  
una inmensa embriaguez ó la agonía  
de una madre común... Labriegos mudos  
corrían por las sendas, sollozando,  
con sus hijos á cuestas, perros fieles,  
silvestres y lanudos,  
los seguían; los pájaros salvajes  
devoraban, chillando, los planteles  
indefensos. Inmensa era la pena  
que turbaba la paz de los boscajes.  
Horrible y desolante la condena



que azotaba á sus hombres!

En un claro del bosque el centenario campesino, patriarca de las selvas, escuchaba, como un reo de muerte, la implacable sentencia del destino. La Justicia del hombre lo arrojaba del terruño; debiera salir luego, al instante. Rodar era su suerte por selvas y por llanos como rueda un leproso... No era suya la tierra, no era suyo aquel asilo de raposas, (1) labrado por sus manos. La ley lo quiere así: No es del labriego que la vence la selva impenetrable sino del que la compra... Las mujeres lloraban y el anciano venerable sollozaba también. La selva pía contestaba al clamor de aquellos seres desolados. Tardaban. Ya no había sino que obedecer. Era la hora de la siesta y en fila, lentamente, partieron para siempre y hasta ahora... Aquello semejava una partida para la eternidad...

Corría al frente el río, era la linde más cercana y á través de su gélida corriente tomó la dolorosa caravana. *Montaña* iba adelante, la vaca de los niños: no iba triste pero algo extraño en su mirada errante acusaba un dolor. Sus dos mellizos la seguían. Tras de ellos *Cordillera* marchaba, el gemebundo y viejo toro, y á la siga iba el último, *Flor de oro*, el pobre ternerillo delicado que á su madre perdió cuando naciera. Siervos de siervos, el haber salvado (1)

---

(1) Zorras

(1) Los bienes salvados.

los bueyes arrastraban bajo el grito  
siniestro que lanzaba al infinito  
la rabia del boyero. Tristemente  
balaron las ovejas  
al paso del torrente:  
las selvas resonaron con sus quejas;  
y después, nada más! Mísero fruto  
de veinte años de lucha y de trabajo;  
la mies se helaba, se moría el bruto  
y siempre á cada empuje más abajo!  
Bien valía la pena  
de llorar...

Y lloraba, en seguimiento  
del ganado, la mustia cabalgata.  
El viejo iba el primero. La melena  
de los coigües (1) movidos por el viento,  
le arañaba las barbas de oro y plata.  
Mudo, sobre el caballo campesino,  
clavaba, fijamente, las pupilas  
seniles y tranquilas  
en las hojas caídas del camino.  
La selva repetía los sollozos  
de la anciana mujer que iba á su grupa;  
y enseguida los mozos  
caminaban, sus hijos y mujeres,  
cargando los campestres menesteres:  
su alma hasta el fondo lacerada estaba  
pero hervía la sangre y la cadena  
que hundía ahora su cabeza esclava  
no alcanzaba á arrancar los sueños fijos  
en su pecho: besaban á sus hijos  
y soñaban en medio de su pena  
Guadalupe, la huérfana, á la siga  
de todos gimoteaba de fatiga  
con su chico en los brazos, y el pequeño  
que todo lo juzgaba sólo un sueño,  
bajo el materno andrajo miserable  
cargaba la paloma y sonreía.

Y así por la montaña inacabable

---

(1) Espècie de caña

la errante caravana descendía  
con la vaga inquietud y la inconsciencia  
de bestias que abandonan la querencia.  
¿A donde vamos?—se decían todos  
en su mudo terror—y su alma oscura  
de víctimas, forjada en los exodos (1)  
de la raza: á la selva, á la llanura,  
les contestaba—al pájaro, al camino,  
á donde van por el invierno el ave  
de los cielos, el cardo peregrino  
y el agua del torrente ¿quién lo sabe?...

¿Qué haré? ¡Dios mío!—en su infinita pena  
gemía el viejo— y esa lengua ignota  
cuya voz tan clarísima resuena  
dentro del alma que la suerte azota,  
le contestaba: rodarás primero  
por la selva infinita, luego el llano  
dará senda á tu paso lastimero;  
verás al hombre y sentirás su mano  
más fría que la nieve de esta sierra.  
Cual puñado de tierra  
tirado al río en ese mundo extraño  
se hundirá tu familia perseguida;  
venderás tu rebaño  
y tu lecho... y tus hijas enseguida.  
Hasta que un día de piedad la muerte  
venga y te diga: te engañaste; ¡oh, viejo  
montañés, fatigado por la suerte!  
tampoco es tuyo este rincón sombrío,  
esta vida no es tuya; mi consejo  
de báculo te sirva; cruza el río  
de nuevo, cruza el valle nuevamente,  
los eternos linderos atraviesa  
y doblega, por fin, tras tan doliente  
caminata, en mi seno, tu cabeza...

Así con la callada caravana  
dialogaban la muerte, la tristeza  
ó la desolación. La selva indiana

---

(1) Las peregrinaciones, destierros.



doblegaba sobre ella la cabeza  
como una ala materna. Las raposas  
hacían resonar las hondonadas  
con sus gritos. Bandadas tumultuosas  
de pájaros dejaban las aguadas  
al acercarse el infeliz proscrito.  
El bosque inacabable se volvía  
y el camino tornábase infinito;  
pero los hijos de la selva oscura  
que temían al sol y á la llanura  
lo deseaban más largo todavía.

De pronto un sofocado rumor de hojas  
y el volar de unas aves intranquilas  
sacó de su marasmo y sus congojas  
á los hijos del bosque; sus pupilas  
tornáronse á mirar por vez primera  
el camino sin fin, la senda brava  
de sus quejas y lástimas testigo:  
era León, el buen perro, el viejo amigo  
que alejarse los viera  
sin llamarlo y allí los alcanzaba.  
¡Nunca el bruto viniera! Fué espina  
sobre espinas (ya el día era pasado  
largamente); la gente peregrina  
desbordó su dolor acumulado,  
y así como si un puma  
rugiera bajo el hambre que lo abruma,  
un sollozo infinito,  
confusión de blasfemia y de plegaria,  
prolongó sus querellas  
al primer resplandor de las estrellas  
por la inmensa montaña solitaria...

---

---

### En ajeno hogar

Todo en aquel hogar me era propicio:  
los verdes ojos de la niña Estela,  
la mano cariñosa del patricio,  
la sonrisa perenne de la abuela;

la madre, siempre triste, que gustaba  
de verme cada noche en aquel nido  
tal vez porque mi edad le recordaba  
su pobre Juan, en hora cruel perdido.

Los gatos familiares, las frescuras  
de las rosas en jarras argentinas,  
el sabor de las clásicas pinturas  
y las graves sonatas peregrinas...

Todo allí me era amable y placentero,  
todo allí lo encontraba: grato abrigo  
mi orfandad, mis ensueños un alero  
y mi mano escarchada un fuego amigó.

Y, sin embargo, una indecible pena  
contristábame allí: me hacían daño  
los tibios besos de esa madre ajena  
y el calor de ese hogar, que me era extraño.

Y en tanto que en las llamas de escarlata  
del fuego familiar, mi vista hundía,  
de aquel tibio rincón, como ave ingrata,  
se alejaba, volando, el alma mía.

Se alejaba, volando, en la doliente  
caravana de amores sin consuelo  
que, buscando otro amor, eternamente  
vienen y van, bajo el azul del cielo...

¿Has visto alguna sombra á aquellas horas  
entrar ¡oh, madre! en tu aposento amado?  
¿Junto al fuego tus manos tejedoras  
al sentirse besadas, no han temblado?

¿O escuchando llover ú oyendo el ruido  
del mar, mientras rezabas la plegaria,

el clamor angustiado no has oído  
de alguna alta y viajera procelaria?... (1)

Es mi sombra; soy yo, que al lado tuyo  
vuelo á entibiar mi desolado invierno;  
yo, que hambriento de hogar, en sueños huyo  
de este abandono que parece eterno.

Es mi sombra, que hastiada de esta vida,  
con nostalgias de cárcel y destierro,  
tiende á veces al viento el ala herida  
y va á turbar tu solitario encierro.

Que no hay ojos más nobles que tus reales  
ojos que el tiempo, vanamente, hiere;  
ni azulados, ni verdes cual raudales,  
pero que son como mi amor los quiere.

Ni hay fuego alguno que fundir los hielos  
de mi alma logre cual tu lumbre amable,  
ni otra mano en la tierra ni en los cielos  
que cual la tuya de ternezas me hable.

Ni hay cuadros á mis ojos más grandiosos  
que esos pálidos astros centelleantes  
que adorar me enseñaron, temblorosos  
tus dedos, en crepúsculos distantes.

Ni rosas que mi espíritu perfumen  
cuando me acuerdo de aquel muro ausente  
sobre el cual otras rosas se consumen  
esperando mi vuelta, inútilmente;

Ni música más grata á mi alma sola  
que á tu lado, en las noches tutelares, (2)

---

(1) Aves procelarias son aves de borrasca, de tempestad.

(2) Noches protectoras.



las llorosas rapsodias (1) de mi Lola  
ó el gran rumor de mis nativos mares!...

Que pueden las ausencias perpetuadas  
dar instintos de fiera al alma buena,  
desolarse las almas escarchadas  
y en piedra al hombre convertir la pena.

Pero nada, ni el tiempo que marchita,  
ni del orbe la comba cansadora  
pueden robarnos la visión bendita  
del viejo alcor (2) y de la muerta aurora!...

---

(1) Trozos musicales sobre aires populares. Son conocidas las «Rapsodias Húngaras» de Litz, p. ej.

(2) Colina

(Del libro *Del mar á la montaña*)

## PUBLICACIONES RECIBIDAS

LUIS ROSS:—*Notas sobre los niños anormales en los colegios*, Santiago de Chile, 1907.

Es un estudio breve, leído por su autor en la *Asociación de Educación Pública* de Chile. En él reúne unas cuantas observaciones sobre los niños anormales de las escuelas. No se refiere á los anormales físicos (ciegos, sordomudos, etc.) sino á los mentales: 1) niños mentalmente atrasados, 2) inestables, 3) apáticos, 4) epilépticos, 5) histéricos. Es una conferencia muy útil para los maestros, y su lectura impulsa á emprender estudios muy interesantes sobre la *criminalidad infantil en las escuelas*.

CLAUDIO GONZÁLEZ RUCAVADO:—*De Ayer (niñerías)*, Imprenta Alsina, San José, C. R., 1907.

Es una serie de escenas infantiles, algunas tomadas de las costumbres de nuestros chiquillos, otras supuestas por el autor.

Hay delicadeza en las que se titulan: *Botoncito de vanidad*, *El 5*, *Ala*, *Barcos de papel*, *La pluma que escribe*, *El Beso frío*, *Capullo de artista*, *Ochocientos Padrenuestros* y *Florecimientos Tempraneros*. El autor debería detener sus entusiasmos artísticos en ese mundo encantador de los niños. Puede hacerlo con éxito, porque siente, observa y describe bien. Entonces le pediríamos solamente más sinceridad, más espontaneidad en la expresión de lo que ve y siente. *Boletín de Enseñanza*, tomo I, número 8, San José, Costa Rica. Publicación oficial. Trae interesante material de pedagogía y agricultura.

*Boletín de Agricultura*, año I, número 12, San José, Costa Rica. Publicación oficial.

*Verdade e Luz*, año XVII, números 390 á 397. San Paulo, Brazil. Revista quincenal de espiritismo científico, en portugués.

*Il Pensiero*, año V, números 1 y 2. Roma.

*Páginas Ilustradas*, año V, números 131 á 134. San José, Costa Rica.

*El Horizonte*, Heredia, año I, números 6 á 9.

*El Foro*.—Revista mensual de Derecho, Legislación y Jurisprudencia. Gerente: Luis Cruz Meza, San José, Costa Rica. Tomo II, N<sup>o</sup> 10. En este





número leí con gusto algunos fragmentos del artículo *El Estudio y Enseñanza del Derecho* (no aparece su autor), traducido por el estudioso compañero Ricardo Mora Aguilar. Las ideas de este notable estudio debieran meditarlas bien los actuales directores de nuestra Escuela de Derecho.

*Cosmópolis.*—Año I, N<sup>o</sup> 1, San José, Costa Rica. Revista mensual de los jóvenes. Sus autores se proponen luchar por la libertad del pensamiento.

---

---

## EDICIONES "ARIEL"

### Raíces Indogermánicas de la Lengua Castellana

por ROBERTO BRENES MESEN

En esta pequeña obra el autor estudiará más de un centenar de las raíces fundamentales de nuestra lengua. Lo que en Costa Rica y fuera de aquí es corriente entender por raíces, es un conjunto de etimologías griegas ó latinas; pero muy rara vez se trata de las verdaderas raíces indogermánicas del Castellano, que tanta utilidad prestan para el aprendizaje de otras lenguas afines y para el dominio del vocabulario de la nuestra.

Aunque la obra no tendrá una presentación pedagógica, estará al alcance de los maestros y será indispensable para los profesores. La obra ha nacido precisamente para satisfacer esa necesidad fuertemente sentida por el autor.

El Editor de esta COLECCIÓN recibirá suscripciones á esa obra que constará de menos de 100 páginas y cuyo valor no será superior á 0.50 cts.

---

### NOCIONES DE GEOMETRIA

por PEDRO P. AMAYA

Es un texto que comprende el estudio sistemático de toda la materia contenida en el programa oficial de Geometría de las Escuelas Primarias de Costa Rica. Va ilustrado con más de 33 figuras; contiene más de 200 ejercicios numéricos y problemas de aplicación á las industrias. El ejemplar no valdrá más de 0.75 ctms. Los que deseen suscribirse pueden avisarlo al Editor de la COLECCIÓN ARIEL ó á los agentes.

Si los maestros apoyan la publicación de los dos anteriores libritos, comenzaremos con ellos una serie de textos nacionales que puede adquirir gran importancia. Para empezar es preciso que tengamos las suscripciones que se necesitan para pagar los gastos de imprenta por lo menos.